

HACE DOSCIENTOS AÑOS XI B

Pequeña crónica de las actividades y correrías apostólicas del Padre Andrés Coindre.

Por el Hermano Jean Roure

Traducción. H. Javier Marquínez

Año 1825

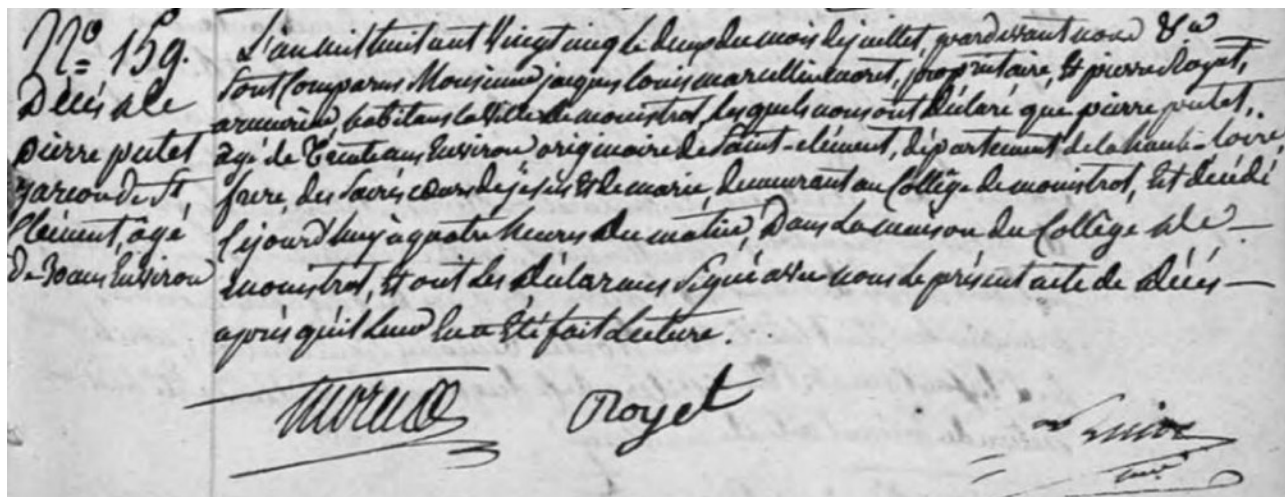
B. Julio a diciembre de 1825

Fin de la presencia del Padre Andrés Coindre en Monistrol.

De julio a septiembre, se suceden muchas actividades, lo que dificulta su clasificación cronológica. Agruparemos las de los hermanos, las hermanas, las del Padre Coindre y las de sus misioneros.

Los Hermanos.

El 2 de julio de 1825 (no el 7 de junio), Pierre Claude Putet (Claude en nuestros registros, Pierre en el certificado de defunción), Hermano Benoît, murió en Monistrol a la edad de 30 años; había nacido por tanto en 1795, en Saint Clément, Alto Loira.



Transcripción del certificado de defunción: “En el año mil ochocientos veinticinco, el dos de julio, comparecieron ante nosotros, (el alcalde), el señor Jacques Louis Marcellin Moret, terrateniente, y Pierre Royet, armero, vecinos de la ciudad de Monistrol, quienes declararon que Pierre Putet, de unos treinta años de edad, natural de Saint-Clément, departamento del Alto Loira, Hermano de los Sagrados Corazones de Jesús y María, residente en el colegio de Monistrol; los declarantes firmaron con nosotros este certificado de defunción después de su lectura.”

Firmas: Moret, Royet, alcalde Granouillet Larouveure Jean-Baptiste, conde de Charbonnel, del castillo de Flachats, donde el Padre Coindre fue recibido con motivo de la visita del obispo de

Bonald; fue alcalde de Monistrol-l'Évêque de 1810 a 1824. Cabe señalar que todos los declarantes son conocidos del Padre Coindre y que a su vez conocen bien a los Hermanos.

El Hermano Benoît ingresó en la congregación el 19 de septiembre de 1822, junto con otros cinco postulantes reclutados ese año. Nuestras fuentes, la base de datos y la biografía de Coindre de 1888, no aportan más información sobre él. Parece ser que el Padre Coindre quería enviarlo a la escuela del Padre Cathelin, y a que le llamaba Claude, por su nombre de pila, no por su nombre religioso, Benoît. *“Está listo para partir. El único inconveniente es que aún no está capacitado para la enseñanza”*. (Véase la carta del 22 de abril de 1825, desde Saugues). Como muchos otros, había sido agricultor. *“Ha hecho su profesión de tres años antes de que yo llegara a la misión de Saugues”*. Desconocemos por completo qué puestos pudo haber desempeñado durante sus tres años en la comunidad.

16ª carta, fechada el 19 de julio de 1825 en Monistrol.

Informa al Hermano Borgia de que acaba de recibir una carta del párroco de St-Symphorien pidiéndole que se alargue el periodo de clases hasta el 22 de agosto. A pesar de haber aconsejado previamente al Hermano St-Symphorien que no modificara el periodo de vacaciones, que comenzaba del 28 de julio, ahora accede a posponerlas hasta el 22 de agosto. El Padre Coindre acepta sin reparos la opinión del párroco, ya que, en última instancia, es quien mejor puede juzgar lo que es apropiado en su parroquia. El Hermano St-Symphorien también está de acuerdo con la medida y piensa no va a ser demasiado difícil de aplicar; a él se le informará dónde debe realizar su retiro. Como consecuencia, el Hermano Paul tendrá que dejar por un mes las clases de escritura con el Sr. Revel, este último desconocido para nuestras fuentes.

Gracias a esto sabemos que los Hermanos debían realizar un retiro y que, durante las vacaciones de verano, iban a Monistrol, o a Lyon a estudiar.

17ª carta, fechada el 7 de agosto de 1825 en Le Puy, en la casa de las Damas del Sagrado Corazón.

Está dirigida al Hermano Bernard, procurador general. Debe ir inmediatamente a Blesle para tomar las medidas necesarias con respecto a las condiciones de la apertura de la escuela. El párroco Bassier hizo la solicitud al obispo de Le Puy. Por insistencia reiterada del obispo y sus vicarios



Blesle



Iglesia de Blesle

generales, envía al Hermano Bernard lo más rápido posible. El párroco siente que se acerca el final de su vida y le gustaría que los acuerdos estuvieran firmados antes de su muerte.

En su testamento ha legado una suma considerable a la diócesis para este fin, con la condición de que se establezca en Blesle, a perpetuidad, una escuela dirigida por hermanos. Se les garantiza una renta neta anual de mil doscientos francos (estas es la aportación que se pide habitualmente para tres hermanos) para su manutención y alimentación, que él se compromete a proporcionar. El 20 de julio, el Padre Coindre estaba en Brioude, a tan solo tres leguas de Blesle, para tratar el asunto de establecer los Misioneros del Sagrado Corazón de Jesús, un proyecto que finalmente no prosperó. En la carta, dirigiéndose al Hermano Bernard, añade *“Si necesita consejo, póngase en contacto con el señor Arnal, vicario de Brioude, que se reunió recientemente con el párroco de Blesle”*.

Inauguración de la Escuela Municipal de Blesle: Además de la carta firmada por el Padre Coindre, el Hermano Bernard presentó los estatutos que detallan las condiciones habituales que ya conocemos y que es necesario cumplir. Hay que acordar con el alcalde el modo conseguir una casa municipal conveniente o, en su defecto, pagar doscientos francos de alquiler por una vivienda en la ciudad. Sin embargo, los hermanos tendrán que conformarse, durante mucho tiempo, con instalaciones inadecuadas y un mobiliario incompleto. Esta escuela es municipal, y acoge a los alumnos gratuitamente, aunque tiene la opción de recibir alumnos internos.

Los Hermanos no llegarán a Blesle hasta 1826. Ni el párroco, fallecido en 1825 y cuya tumba aún se conserva a la entrada del cementerio, ni el Padre Coindre, que descansa en Blois, vivirán para ver cumplido este anhelado deseo.

Este pueblo de 700 habitantes, fundado a la vez que su abadía benedictina del siglo IX, conserva gran parte de su legado medieval. También ha sabido guardar las fechas clave en el desarrollo de su escuela.

El Hermano Cyr, Bergognon Aimé Antoine, nacido en Saint-Romain Lachalm el 25 de julio de 1809, estuvo destinado en Blesle. Falleció el 8 de mayo de 1828 y allí fue sepultado. Su certificado de



La escuela de los hermanos, transformada en escuela comunal, sin la campana.

defunción indica que murió en la casa de los Hermanos de la Doctrina Cristiana. En agosto de 1841, el Hermano Policarpo, al constatar que las instalaciones asignadas a los hermanos eran inhabitables, decidió retirarlos, con lo que la escuela permaneció cerrada durante tres años. En 1844, el Hermano Policarpo consiguió mejores condiciones y se volvió a abrir la escuela.

La escuela de Blesle fue secularizada en septiembre de 1881. El párroco Benoît, reacio a que los hermanos se marcharan, fundó una escuela privada en un nuevo edificio. La fecha de 1895 en el frontispicio parece indicar que es esta una nueva construcción. En 1903, volvió a ser una escuela municipal, esta vez sin la campana que había sido retirada al cerrar en 1903. Se conservan los símbolos de la República Francesa, junto con los nombres de Lavialle, alcalde, y Alhon, su adjunto.

Apertura de la escuela municipal de Neulise, en el departamento del Loira, 1825-1903.



El lugar: Un pueblo de 2.000 habitantes, básicamente rural, que se encuentra a poca distancia de Saint-Symphorien-de-Lay. La parte antigua de la iglesia del siglo XI (fachada y campanario) se conservó durante la construcción de la imponente iglesia nueva, entre 1862 y 1865. El arquitecto fue Bossan, el mismo que en Fourvière; las vidrieras son obra de Mauvernay, el mismo artesano que en Paradis. Una ermita conocida como “del Calvario” se construyó cerca de la iglesia en 1826.

El Padre Coindre había impartido una de sus primeras misiones en Neulise en marzo de 1816, después de la de Saint-Just-la-Pendue. Allí estaban los Padres Fauvette, Montanier, Jallade y de Lupé, experimentados misioneros apostólicos, antiguos misioneros de Francia del Padre Rauzan; Coindre tuvo la ocasión de aprender de ellos el arte y la forma de impartir misiones.

La escuela de Neulise abrió sus puertas en 1825 en un pequeño edificio frente a la iglesia, del cual no queda rastro. Era una construcción vieja que daba a la plaza del pueblo. No reunía las condiciones y fue abandonado en 1836. El Padre Coindre tampoco tenía muchos Hermanos disponibles. *“Conformaos con el Hermano Martin para la clase de los mayores en Neulise –le dijo al Hermano Borgia–, todavía estaréis mejor que en la escuela de Murat.* (Carta, otoño de 1825 y Registro n.º 2; registro de obediencias, pág. 243; 17). Algunos extractos de “Culte Divin”, el boletín

parroquial de 1826, del abad Moyne, vicario, nos informan sobre los vínculos que existían entre la parroquia y la escuela. *“Durante la semana, la segunda misa se celebra de manera que finalice a las 7:30 para que los alumnos de los hermanos puedan asistir y comenzar sus clases a la hora señalada... El Jueves Santo, a las 3:00 de la mañana, se realiza el lavatorio de los pies en el coro: se eligen previamente doce niños de la escuela de los hermanos que se han vestido adecuadamente para el lavatorio. Se les da a cada uno un pan, un poco de vino y una moneda de diez francos”*. En esta parroquia era muy activa una Cofradía del Sagrado Corazón de Jesús. (Registro n.º 2; Registro de Obediencias, pág. 243; 17).

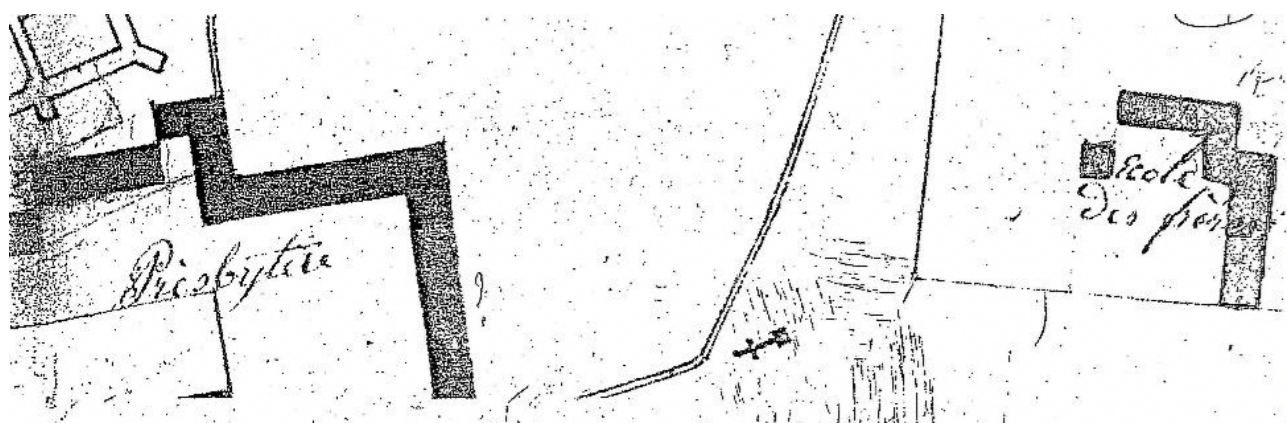
El establecimiento fue abandonado debido a las carencias del edificio.

En 1852, el Padre Merle tuvo muchas dificultades para reabrirlo. Envió cuatro peticiones al Hermano Policarpo: en enero de 1846, el 17 y el 28 de septiembre de 1851, y finalmente el 16 de agosto de 1852. Fue necesario llegar a nuevos acuerdos, contando con las autoridades civiles y según con la normativa vigente.

Se adquirió un nuevo terreno a poca distancia de la iglesia. El ayuntamiento, en presencia del prefecto que había acudido expresamente para la ocasión, aprobó una donación de 10.000 francos. El municipio se comprometió a proporcionar una casa con patio y jardín, el mobiliario necesario para las aulas y una asignación anual de 1.350 francos para tres hermanos. El párroco, por su parte, se comprometió a darles mobiliario y ropa por tiempo indefinido.

El Hermano Henri Carette, que había hecho el servicio militar con un tal señor Roibet, maestro de la escuela pública en Neulise en 1960, tuvo la ocasión de visitar el pueblo en 1971. Gracias a la amabilidad del párroco, el Padre Rochette, pudo consultar los archivos parroquiales. Redactó un informe y trajo algunas fotografías, de las cuales solo conservamos fotocopias de mala calidad. La del edificio que fue escuela entre 1852 y 1890, nos permite apreciar su estructura general. El plano de 1854 señala su ubicación exacta. Tenía en el frontón inscripción "ESCUELA CRISTIANA". Había dos aulas a la derecha, y la capilla, enfrente. Los Hermanos vivían en la planta baja, junto a la entrada. El resto era una sala de 12 metros por 5 que podía albergar, sobre todo durante el invierno, de 20 a 30 alumnos internos de las aldeas y pueblos vecinos. En el tejado estaba la campana que señalaba el inicio de las clases.

La escuela de Neulise fue secularizada en septiembre de 1890. El edificio, propiedad del municipio, fue destinado a escuela pública de niñas. Los hermanos abrieron una escuela en un local que, una





Neulise de 1890 à 1904. Tercer emplazamiento de la escuela de los hermanos

vez más, resultó poco adecuado. Era un edificio de antes de la Revolución, en una de cuyas dependencias se escondió después un sacerdote refractario. La escuela tenía dos aulas en la planta baja y dormitorios en la planta superior. Esta escuela funcionó hasta 1903, cuando los hermanos tuvieron que retirarse y los responsables no consiguieron los fondos suficientes para seguir con la actividad.

En 1971, los más antiguos de Neulise, con edades comprendidas entre los 80 y los 90 años, recordaban haber asistido a la escuela de los Hermanos en este edificio. Aún se acordaban de la muerte del Hermano Émile, el director, en el año 1900. Algunos habitantes, incluso hoy, nos piden que investiguemos más sobre la escuela en nuestros archivos. Fue Claude Metton, antiguo director de la escuela privada de Neulise, ya muy anciano, el que encontró una mención de nuestra presencia en el boletín parroquial de 1930. El señor Claudius Crétollier está a la búsqueda de todas las fuentes posibles para reconstruir la historia del de este pueblo que pronto cumplirá 1.000 años. Ambos nos han aportado información sobre los Hermanos Bertin, Émile y Lucius, enterrados en el cementerio de Neulise en una parcela que aún se conserva.

La tumba de los hermanos se encuentra en el centro del cementerio, muy cerca de la gran cruz. Consta de una estela de aproximadamente un metro de altura y una lápida con inscripciones difíciles de leer, salvo la que se refiere al Hermano Bertin. A un lado, hay una placa de mármol dedicada al Hermano Émile, fallecido en 1900. El 1 de noviembre de 2019, se envió una carta de felicitación al alcalde y a su consejo por el buen mantenimiento de esta tumba, que nos es tan querida. En la carta se recordaba que *"el municipio había otorgado la concesión de la tumba donde*



descansan nuestros hermanos, y que una suscripción pública había cubierto el coste de la losa".

Algunas informaciones sobre la tumba y los Hermanos allí enterrados:

El Hermano Lucius, Antoine Trévis, nacido en Saint-Pal-de-Mons, Alto Loira, el 28 de enero de 1840. Fue director de la escuela durante 12 años, de 1874 a 1886. Falleció el 22 de julio de 1886, en la casa del pueblo de Neulize (sic, con z). Permaneció 27 años en la comunidad, incluyendo unos veinte como director, y compañero del Hermano Bertin.

El Hermano Bertin, François Chanal, nació el 3 de marzo de 1829 en Les Estables, Alto Loira. Falleció en Neulise el 26 de julio de 1897. Su certificado de defunción indica que era maestro de escuela religiosa. Ingresó en la comunidad a los 22 años y permaneció 45 años, incluyendo 35 años consecutivos impartiendo clases de primaria. Parece ser que

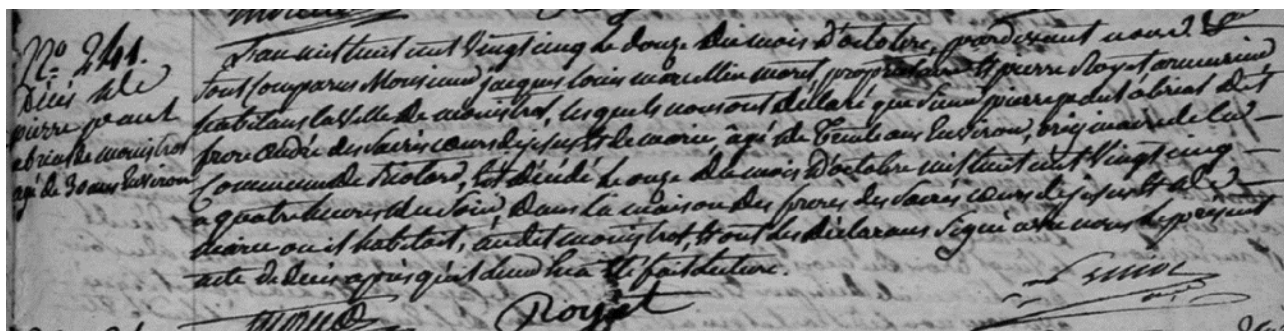
su especialidad era la caligrafía. Hermano humilde y modesto, se distinguió por su profunda piedad y su constante caridad. Los testimonios en su favor son muy elogiosos: *"Este hombre era considerado un santo por todo Neulise. Una vida sencilla de trabajo y entrega... no se puede imaginar a nadie mejor"* (Boletín parroquial de 1930). *"El Hermano Bertin dejó huella en generaciones de alumnos, y algunas de sus expresiones todavía se conservan en la lengua del lugar"*. (Crétollier. Véase también su biografía, anuario 17). Se encargaba de preparar a los niños para la primera comunión, enseñándoles el primer catecismo. Tenía sus propias maneras de explicar el diluvio y el arca de Noé, por poner un ejemplo: mientras hablaba, subía los escalones de la tarima uno a uno hasta terminar de pie sobre la silla. Relataba con encanto la historia de José, vendido por sus hermanos. Un botón perdido del uniforme, una correa de la mochila que reparar, una mesa que arreglar... para todo ello tenía las herramientas necesarias. También se encargaba de ordeñar y cuidar la vaca. Su cortesía era legendaria. Para quitar la nieve, para acudir a apagar incendios... siempre el primero en responder, y sin buscar protagonismo. La inscripción en la lápida dice: *"El querido Hermano Bertin, que falleció en Neulise a los 66 años, tras 35 años dedicados a la educación de los niños de la localidad"*.

El Hermano Émile, François Damien, nacido el 3 de diciembre de 1857 en Liginiaac, Corrèze. Falleció en la comunidad el 24 de enero de 1900, en Neulize, en el pueblo nuevo. Maestro de escuela religiosa, fue el director durante



seis años. “Su fe vencía todos los obstáculos”. (Claudius Crétollier).

11 de octubre de 1825.

A handwritten document in French, likely a testament or legal record. The text is written in a cursive script. It mentions "Pierre-Paul Abrial" and "Monistrol". The document is dated "11 de octubre de 1825".

Fallecimiento en Monistrol del Hermano Pierre-Paul Abrial (Hermano André).

“Ya sabe que el Hermano André entregó su alma a Dios tras una enfermedad semejante a la del pobre Hermano Benoît. Murió en inmejorables disposiciones. En su testamento dejó 300 francos para los hermanos”. Tercer miembro fallecido del Instituto. Pierre-Paul Abrial, nacido el 18 de junio de 1795, natural de Riotord, Alto Loira; ingresó en el Instituto el 23 de enero de 1824 y tomó el hábito el 28 de octubre de 1824. No se menciona la fecha de su profesión religiosa, pero sí que completó un noviciado de dos años mientras trabajaba. El Padre Coindre escribió en 1826 que aquellos que ya tenían formación y los destinados al trabajo manual serían enviados directamente a las escuelas; su período de prueba transcurriría bajo la atenta mirada del hermano director, a no ser que estos mismos aspirantes fueran directores... Y este fue, en efecto, el caso del Hermano André. Escribirá de nuevo en 1826: *“Creo que hay que cumplir todo el tiempo del noviciado siempre que se pueda, pero la falta de dinero nos obliga a poner a trabajar a algunas personas”.*

Era, efectivamente, un hermano muy instruido para la época, ya que había sido secretario notarial de su hermano en Riotord antes de ingresar en una comunidad a la edad de 29 años.

Fue nombrado director de Pradelles, como ya se mencionó en 1824 b. *“Nuestro pobre Hermano André se apura por cosas sin importancia, como un gallo en corral ajeno; y, al tomar conciencia de*



sus defectos, en lugar de corregirlos, se desalienta. Le voy a escribir. Debe estar mucho más cansado desde que está solo, pues hice venir al Hermano Bernard para el establecimiento de Montfaucon. Quisiera que aguantara en Pradelles hasta las vacaciones (de 1825)". Y así fue. Pero poco después de su regreso a Monistrol, ya fuera por agotamiento o quizás por falta de una alimentación adecuada —la tuberculosis estaba muy extendida en la época—, falleció tras dos años de vida en comunidad. Fue enterrado en Monistrol. Véase el certificado de defunción: "falleció el once de octubre a las cuatro de la tarde en la casa de los Hermanos de los Sagrados Corazones de Jesús y María, donde residía". Firmas.



Firma de Coindre en 1825

Las Hermanas.

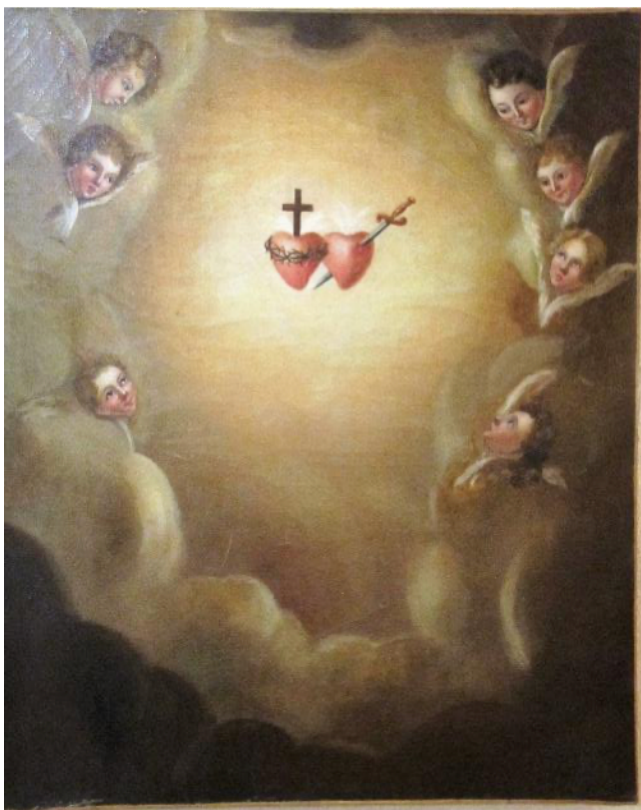
El Padre Coindre estará en Lyon del 12 al 18 de julio y acudirá con frecuencia Fourvière. Tras la aprobación de la congregación de las religiosas para la diócesis de Le Puy por el obispo de Salamon, fue necesario, después de consultas infructuosas con los vicarios generales, ir directamente al obispo con el fin de obtener la aprobación para la diócesis de Lyon.

El 13 de julio, la Madre San Ignacio y el Padre Coindre consiguieron por fin presentar los estatutos al obispo de Pins, administrador de la diócesis. El obispo examinó detenidamente el propósito, la organización y las normas de la congregación. Se mostró favorable, pero expresó algunas reservas: los estatutos "serán



aprobados cuando su gracia el Arzobispo tenga la potestad necesaria sobre el confesor, las tomas de hábito, las profesiones, las elecciones y las declaraciones". Después de las modificaciones oportunas, los estatutos fueron aprobados en estos términos: "Nos, Jean-Paul-Gaston de Pins, Arzobispo de Amasia, Administrador Apostólico de la Diócesis de Lyon; teniendo en cuenta los estatutos anteriores de las Damas de los Sagrados Corazones de Jesús y María, establecidas en Lyon y Belleville (Ródano); en atención a la ley del 24 de mayo de 1825 (el obispo de Pins solicitará ese mismo día el reconocimiento oficial por parte del Estado), y habiendo examinado dichos estatutos, los hemos aprobado y por la presente los confirmamos, por contener las disposiciones más favorables para el éxito de los establecimientos mencionados". Dado en Lyon, el 18 de julio de 1825. Jean-Paul-Gaston de Pins... por el Monseñor Allibert, (Positio p. 261).

"El alma de la madre fundadora se llenó de consuelo y humilde gratitud". Pero hay que añadir algún contratiempo. Y es que si el obispo de Pins tenía potestad sobre las tomas de hábito, profesiones, elecciones y declaraciones, la superiora general y el Padre Coindre perdían toda



autoridad en estos asuntos. En adelante serán meros espectadores, pudiendo únicamente asistir a las ceremonias. Estas tuvieron lugar el 17 de julio y el 1 de noviembre de 1825, así como el 24 y el 29 de enero de 1826. Esta “potestad” tuvo como consecuencia que el Padre Coindre no solicitara de inmediato nuestra autorización para la diócesis de Lyon. El obispo de Bonald en Le Puy había sido menos exigente con respecto a estos asuntos, y él mismo asistió a una toma de hábito el 12 de marzo de 1826, en la que el Padre Coindre figuraba como superior. (Cf. el acta y la firma del Padre Coindre).

Anteriormente, el 12 de julio, había presidido el consejo de la congregación, durante el cual se explicaron y debatieron estos estatutos. El 17 de julio asistió a la ceremonia de toma de hábito. La última profesión había tenido lugar en Monistrol, en la “primera casa general” de la

congregación.

Las últimas reuniones de la Piadosa Unión.

El registro termina abruptamente el 6 de noviembre de 1825, fecha de la última reunión presidida por el Padre Andrés Coindre, quien pronto partirá hacia Blois. A falta de documentos, solo podemos especular. El 29 de enero de 1826, el vicario general Cholleton reemplazó al Padre Vincent Coindre como superior eclesiástico de la Piadosa Unión. Mucho antes, el 31 de mayo de 1821, el Padre Coindre había propuesto a la Sociedad de la Piadosa Unión que se uniera con lazos indisolubles a las Damas de Fourvière. Ellas habían sido sus herederas y continuadoras de su misión, y de hecho Claudine Thévenet siempre había sido presidenta de las dos asociaciones. Esto le obligaba a dividir su tiempo entre las comunidades en Fourvière, Belleville y Le Puy. Las dos reuniones, del 31 de septiembre y el 2 de octubre de 1825, presididas por el capellán, el Padre François-Vincent Coindre, no arreglaron nada sino al contrario. El Padre François-Vincent defendió, de forma autoritaria y personal, un nuevo proyecto que no encajaba con ninguna de las obras: quería encontrar un lugar adecuado para hacer reuniones de jóvenes los domingos y festivos. Pero antes había que encontrar un lugar apropiado y una joven capaz de dirigirlo. Era un proyecto poco maduro que requería ser revisado.

En la última reunión del 6 de noviembre de 1825, presidida por Andrés Coindre, se realizó una larga exhortación sobre las bienaventuranzas que el Salvador vino a ofrecer a los hombres, y que sonó como un testamento para las presentes. Se decidió entonces por unanimidad que, además de atender a las niñas que ellas mismas habían acogido en los talleres, trabajarían también con las niñas de entre 12 y 14 años del Hospicio de la Caridad, lugar para huérfanas. Querían encontrarles un hogar para acogerlas al abandonar la institución. Paulina, que había dejado formalmente la



Hospicio de la Caridad

asociación el 6 de enero de 1824, dio una charla, lo que prueba el peso que seguía teniendo en la asociación. Es seguro que esta nueva iniciativa tuvo que ver con su influencia. Paulina había pertenecido a la asociación entre 1817 y 1824, un período de siete años. *“Si no me hubiera unido a una asociación oculta al mundo (aunque abundante en buenas obras), habría corrido el riesgo de desanimarme y quizá incluso de desilusionarme por completo. Al ocuparme de las diversas obras de misericordia que me*

fueron confiadas, pude conocer a jóvenes cuya bondad y compromiso me conmovieron profundamente”. (De los testimonios de Pauline Jaricot de 1817, citados en la biografía de Catherine Masson de 2019, este es el único que alude claramente a su presencia en la Piadosa Unión).

El capellán del Hospicio de la Caridad, nombrado por el obispo de Pins en 1824, era Philéas Jaricot, hermano de Paulina, que con su ayuda ejercía el ministerio entre los enfermos. Paulina había obtenido fondos de la asociación para dicho hospicio. La labor de la Piadosa Unión continuó formalmente sin Pauline, pero con sus colaboradoras y, por supuesto, con el compromiso personal de Marie-Pauline Jaricot, que seguía ejerciendo de "planificadora". Siguiendo el ejemplo del Padre Coindre, impulsó entre las obreras, la asociación de *“las Reparadoras del Corazón de Jesús desconocido y despreciado”*, “un grupo de amigas reencontradas”. Impulsó el *“Rosario viviente”* con su famoso óbolo para apoyar las misiones. Más tarde se convertiría en la verdadera fundadora de la Obra para la Propagación de la Fe.



A pesar de que la sociedad de Misioneros del Sagrado Corazón de Jesús trabajaba con gran éxito, el obispo de Bonald consideraba cada vez más la posibilidad de confiar las parroquias importantes, y también simples parroquias filiales, a algunos sacerdotes más preparados. Esta decisión pastoral era comprensible: aunque la diócesis no carecía de sacerdotes, a juzgar por las ordenaciones del 2 de marzo y del 5 de noviembre de 1823, muchos eran muy jóvenes o muy ancianos, y estos habían sido formados apresuradamente para la administración de los sacramentos. En estas circunstancias, la diócesis no tenía de párrocos adecuados. Por otra parte, el obispo, por unas



Monseñor de Bonald

razones u otras, había pensado en reemplazar a los misioneros de Monistrol por sacerdotes jesuitas, que se harían cargo de las misiones. Los llamó en 1825 para la misión que se iba dar en Le Puy. (El panegirista del Padre Mercier es muy claro al respecto: *“El establecimiento de los padres jesuitas en Vals —1829— puso fin a la sociedad misionera”*. (54, 2 V Dépôts 62, 29). *“El Padre Coindre quedó muy disgustado por esta medida, tan contraria a sus convicciones... y por ello sintió que debía renunciar a su título de superior de los misioneros diocesanos, deseando evitar cualquier conflicto, ya fuera con la autoridad episcopal o con un poderoso grupo formado en su contra”* (Bio. 1888, p. 166). La realidad es que el obispo de Bonald implementará su plan gradualmente, y no antes de la partida del Padre Coindre a Blois. Mientras tanto, ambos continuarán colaborando de diversas maneras, y las misiones cantonales seguirán adelante, también después de la muerte del Padre Coindre.

La misión de Yssingeaux (¿1823 ó 1825?).

No se conoce la fecha exacta, ni siquiera el año. Sin embargo, a favor de 1823 contamos con el siguiente detalle: el Padre Coindre, en su carta de mayo, solicita: *“Prepare al señor Delon (Jean-François, Hermano Eugène, que ingresó en 1823) para la escritura. Lo mandaremos a Yssingeaux por Todos los Santos, si es capaz de ejercer este oficio”*. El Padre Andrés Coindre tenía la clara intención de abrir una escuela allí. Para él, una misión significaba, en última instancia, una escuela. Esta vez, sin embargo, no fue hasta el 10 de junio de 1830 cuando se solicitó la presencia de los Hermanos del Sagrado Corazón para la escuela primaria de Yssingeaux. Escribieron una carta al Padre Coindre (François Vincent), el superior, pidiéndole que enviara tres Hermanos, dado el número de alumnos. Se cumplirían con las condiciones del prospecto. El motivo de la solicitud era el mismo en todas partes, pero en 1830 la congregación era ya muy pequeña para satisfacer esta solicitud.



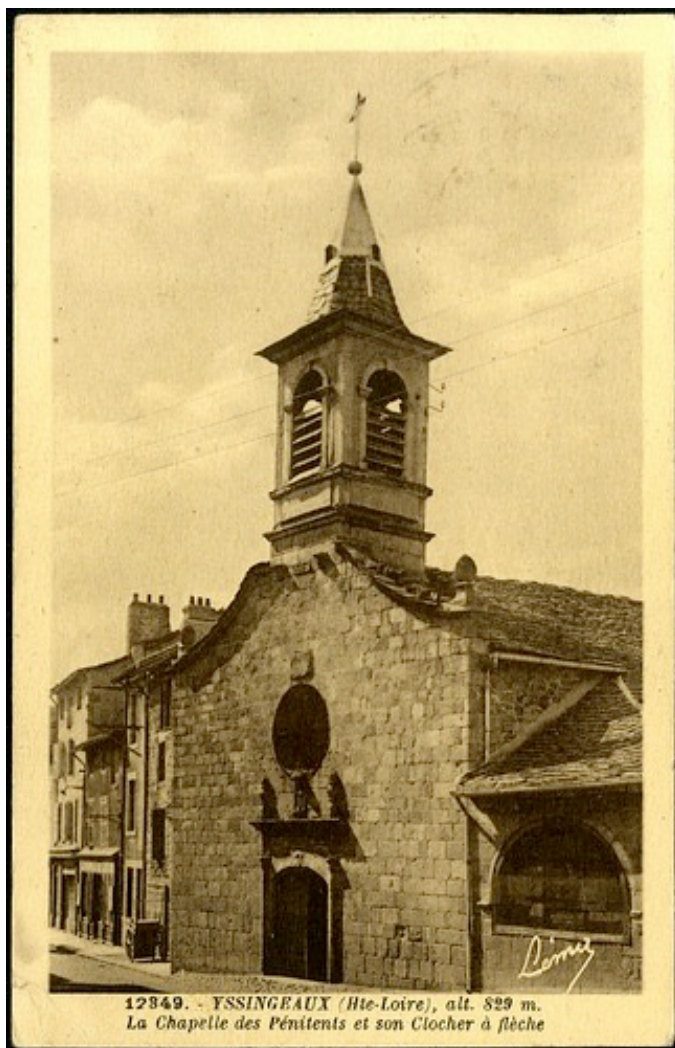
Yssingeaux, vista general.

Pero en contra de todo lo dicho, 1823 parece muy improbable dado el calendario de los misioneros. Las misiones de Monistrol, Pradelles, Tence, Montfaucon, Raucoules, Saint-Didier-la-Séauve, y quizás otras, están registradas en 1823. Situar la misión de Yssingeaux poco antes del día de Todos los Santos no sería imposible, pero sí improbable, ya que implicaría que el Padre Coindre estuvo ausente de las misiones de Raucoules y Saint-Didier-la-Séauve. Para justificar la ausencia de esta última, tenemos un hecho conocido y memorable: el Padre Coindre fue en esa época a Monistrol para apoyar en su vocación, aún incipiente, a un joven hermano. Pero también se puede argumentar que era frecuente que viajara de una misión a otra.

La teoría de 1825 parece más sólida. De hecho, el Padre Touzet inició un jubileo en Yssingeaux, con comienzo fijado para el 3 de octubre de 1826. Si pensamos que el inicio del jubileo pudo coincidir con el regreso de la misión, la hipótesis resulta probable.

Yssingeaux, cuyo nombre significa "pueblo de los cinco gallos" en el dialecto local, era entonces una subprefectura situada a poca distancia de Monistrol. Contaba con una administración que incluía tribunal, procuradores, alguaciles y notarios. Un antiguo presidente del tribunal, el señor Moret de la Chapelle, donó al Padre Coindre la parte que él poseía del monasterio capuchino de Monistrol. Numerosos documentos judiciales y notariales relativos al Padre Coindre también se firmaron en Yssingeaux. Su población, de entre 7.000 y 8.000 habitantes, se mantuvo prácticamente constante durante dos siglos, algo muy poco común. Sus paisajes destacan especialmente por sus "sucs", restos de antiguos volcanes de la Auvernia. Eugénie Joubert, originaria de Yssingeaux, fue declarada beata el 20 de noviembre de 1994.

La ermita de Nuestra Señora de los Penitentes es un edificio muy antiguo. La Cofradía de los Penitentes Blancos, que perduró hasta 1940, fue fundada en 1629. *"Las cofradías de los penitentes constituyen la manifestación institucionalizada más antigua de la espiritualidad laica. Los penitentes realizan procesiones durante la Semana Santa, visitan a los enfermos y acompañan a las familias en los funerales. La devoción a María es muy firme"*. (Alain Vignal, doctor en Historia). Su papel durante la misión debió de ser importante, al igual que en Tence y Saugues. Esta ermita,



aunque bastante espaciosa, debió quedarse pequeña para acoger a los fieles en las actividades de la misión. Durante quince años, sirvió como iglesia parroquial. En 1824, había un campanario de madera con una campana.

La remodelación de la majestuosa iglesia de San Pedro, semejante a una catedral, se extendió desde 1819 hasta 1827. En este periodo estuvo cerrada al público. Cuenta con 21 vidrieras, incluyendo la recientemente restaurada de San Francisco Regis.

La misión. La biografía de 1888 ofrece una vez más extensos extractos. Los temas tratados durante estas misiones se centraban principalmente en la conversión individual de los fieles, pero en Yssingeaux, al menos por esta vez, adquirió un carácter público. El Padre Coindre se ganó el aprecio muchos, que quedaron sorprendidos por la valentía de sus palabras. Se pronunció con firmeza contra la excesiva codicia y se centró particularmente en los sórdidos e injustos beneficios que ciertos funcionarios obtenían del ejercicio de sus actividades. En una reunión particular, los



prejuicios y amenazas de los responsables se desvanecieron ante la valentía y contundencia de sus argumentos. Uno puede imaginarse la larga procesión final con los penitentes delante del clero, que probablemente se dirigió hacia la colina donde ahora hay una gran cruz de madera.

La cruz de la misión.

La cruz de hierro forjado (de 1823 ó 1825) se erigió en la Plaza del Priorato tras la importante misión predicada por los Padres del Sagrado Corazón de Jesús de Monistrol. Allí estaba ubicada la rectoría. (Archivos parroquiales)

En 1839, el consejo parroquial, cuyo párroco desde 1835 no era otro que el Padre Romain Montagnac, decidió: *“Es necesario cambiar la ubicación de la cruz de hierro; se colocará mejor en la esquina sureste de la iglesia, con una base en forma de cuadrado, uno de cuyos lados será paralelo a la fachada”*. Esto es precisamente lo que se puede ver hoy. El pedestal es de aparejo de piedra, desgastada por el tiempo, que sostiene una magnífica losa. Durante una misión posterior, en 1891, se añadieron la figura de Cristo, que nunca se encuentra en las cruces de Coindre, y el gallo, por supuesto. La calavera, la escalera, el martillo y las tenazas... reflejan una nueva sensibilidad y un nuevo modo de representación de la pasión de Cristo. Sin embargo, podría sorprender su tamaño más modesto en comparación con las de Monistrol o Montfaucon, ciudades menos importantes

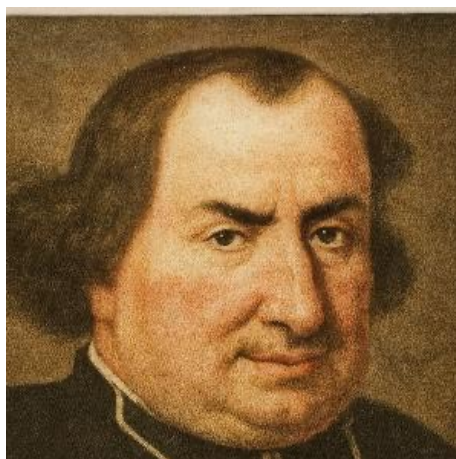


El Padre Romain Montagnac, mano derecha del Padre Coindre en Monistrol, es venerado y recordado en Yssingeaux como un pastor que entregó la vida por su grey. Atendiendo a un enfermo en una gélida noche de invierno, contrajo la enfermedad que le costó la vida. Cumplió con excelencia su deber de predicar: por eso lo llamaban "el párroco predicador".

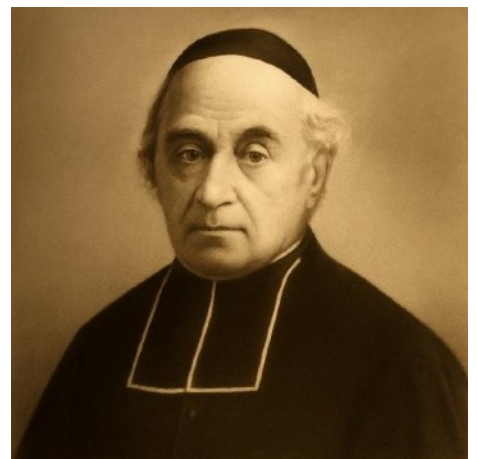
Yssingeaux es el seminario menor trasladado desde Monistrol. El boletín del canónigo Doutre, titulado "Nuestra casa", destacaba en su portada la personalidad de Padre Coindre: "un hombre de corazón ardiente". Es también la galería de retratos de todos los superiores del seminario menor



P. Romain Montagnac



P. Andrés Coindre



P. Jean-Pierre Montagnac

desde su fundación, entre ellos los del Padre Coindre y los hermanos Montagnac. El retrato de Jean-Pierre Montagnac, del cual se conserva un fragmento en Paradis, fue pintado por el Hermano Chauchat. Jean-Pierre Montagnac sucedió a su hermano como párroco de Yssingeaux y posteriormente fue vicario general de Le Puy. Enterrado en Monistrol, constituye un vínculo entre estas dos localidades tan queridas por los Hermanos del Sagrado Corazón.

Se dieron otras misiones en 1825, aunque desconocemos las fechas exactas de las de Saint-Haon, Saint-Pierre Eynac y Bas-en-Basset.

La misión de Saint-Haon, cerca de Pradelles.

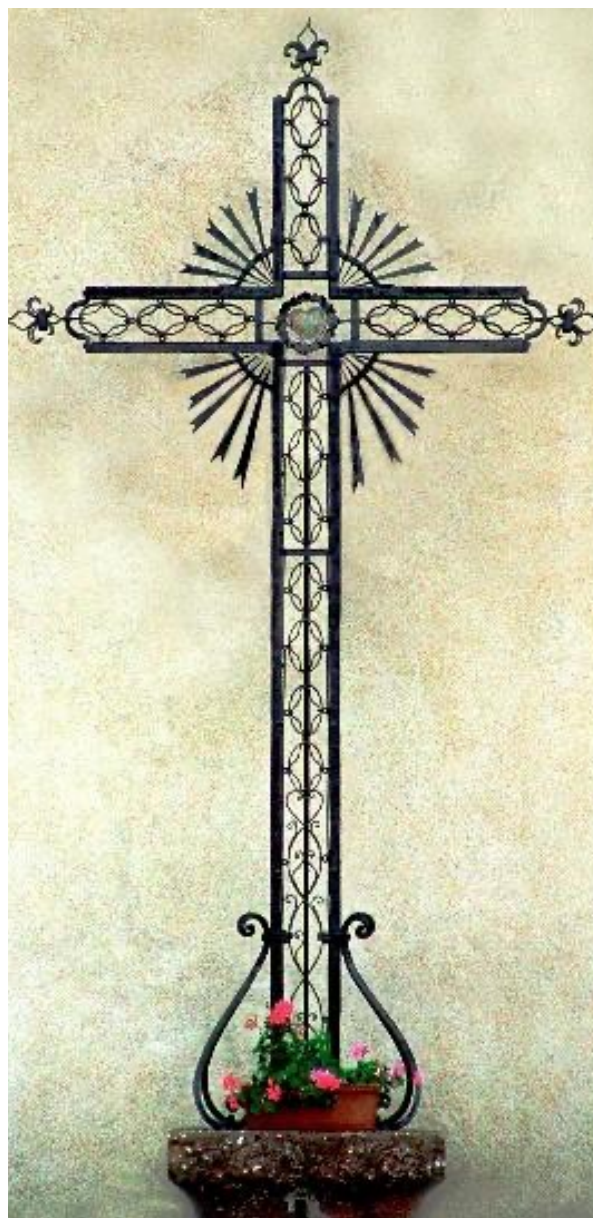


Campanario en espadaña de la iglesia de Saint-Haon.

Su iglesia es característica de la región, coronada por un magnífico campanario en espadaña que alberga un carillón de cuatro campanas.

La Sociedad de los Misioneros del Sagrado Jesús trabajó allí con gran éxito, bajo la atenta mirada del Padre Coindre. *“Los misioneros eran recibidos en todas partes con grandes honores, como mensajeros de Dios... la gente acudía de muy lejos para ‘ganar’ la misión”.* (Extracto del elogio del Padre Mercier sobre la semana religiosa de Le Puy de 1885. El testimonio es conmovedor, aportado por su sobrino, sacerdote en el pueblo de Cros, muy cerca de Saint-Haon).

Jean-Antoine Mercier (1795-1881), nacido en Landos, estudió en el colegio de Le Puy. Ordenado sacerdote en 1820, fue profesor de filosofía en el seminario menor de Le Puy. Fue el tercer sacerdote reclutado por el Padre Andrés Coindre para los misioneros del Sagrado Corazón, después de los Padres Montagnac. Sabemos con certeza es que fue el último, después de siete años, en abandonar la congregación del Padre Coindre, tras una última misión en Pradelles en 1828. Acompañó con frecuencia al Padre Coindre, destacando en las





misiones de Monistrol, Le Monastier, Rosières, Saint-Paulien (que él mismo dirigió), Retournac, Grazac y, muy probablemente, Saint-Haon. *“El Padre Mercier era sencillo y cercano; se mostraba accesible a los fieles y despertaba gran interés. Era conocido y apreciado por los fieles de toda la diócesis”*. Más adelante, tras diversos ministerios, se dedicará a la atención de las Hermanas de la Madre Agnès de Langeac, muy agradecidas con este sacerdote.

El año de la misión está grabado en la forja de hierro con la inscripción: CROSS FT (facebat) 1825. Su diseño general le confiere equilibrio y elegancia. No solo está bien conservada, sino que también los vecinos la adornan regularmente con flores.

La misión de Saint-Pierre-Eynac, dada en 1825

Saint-Pierre-Eynac era un gran pueblo rural con una población de más de 1600 habitantes. A su alrededor hay parroquias más pequeñas, como la de Saint-Julien-Chapteuil.

Su iglesia data del siglo XI y es del bajo románico. El campanario es también de espadaña. Antiguamente fue un priorato dependiente de la región de la *Chaise-Dieu*. En la iglesia puede admirarse una hermosa figura de Cristo en madera, obra de Monteillet, adquirida por el Padre Coindre por 140 francos (según consta en su libro de cuentas).





Cristo en madera, detalles

La cruz de la misión: Se encuentra muy cerca de la iglesia y, como vemos inscrito en el pedestal, la cruz corresponde a una misión dada por la propia parroquia en 1861. La inscripción va seguida de las letras alfa y omega. Sin embargo, en la parte inferior de la base se ha conservado grabada en piedra con bastante claridad la fecha de la misión de 1825. La primera cruz de hierro forjado debió de ser de considerable importancia y calidad para que su base haya sobrevivido.

Podemos suponer que el Padre Eynac, quien lleva el nombre del lugar, participó en esta misión tan cercana a su persona. Aprovechamos la oportunidad para hablar de su trayectoria con los Padres del Sagrado Corazón de Jesús, a quienes se unió en septiembre de 1823.



Pedestal donde se puede leer, en la parte inferior "mission de 1825"

Nació en Le Monastier el 6 de julio de 1793 (certificado de nacimiento), no el 6 de enero como se indica en la biografía de 1888. Acompañó a Andrés Coindre en numerosas misiones, donde en ocasiones desempeñó un papel protagonista, como en Tence. El Padre Coindre lo llevó a Blois en 1824, y quizá no sin motivo. De hecho, el cardenal Donnet escribe en su prólogo a los testimonios: *"Nos volvimos a encontrar poco después con vuestro querido fundador en las diócesis de Tours, Blois y Orléans, cuando, a petición de los obispos de Montblanc, Sauzin y Varicour, junto con los*

Padres Dufêtre, Lyonnet, Oignol (de Viviers), Suchet, Nivet, Marcel y Eynac (de Le Puy), fuimos a fundar la sociedad de los Misioneros de San Martín (de Tours) y a evangelizar el centro de Francia". ¿Pensó el Padre Eynac en unirse a estos nuevos misioneros? El hecho es que regresó a Monistrol con el Padre Coindre."

Ya hemos hablado del papel del Padre Eynac con los hermanos y hermanas como párroco de Saint-Laurent. Fue nombrado capellán honorario de su Santidad Pío IX y desempeñó un papel importante en el comité para la erección de la estatua de Nuestra Señora de Francia.

La misión de Saint-Front.

Saint-Front se encuentra a 1.100 metros de altitud, al pie del Mont Mézenc, el pico más alto del departamento del Alto Loira. El clima es riguroso. La población está dispersa y aún hoy se pueden encontrar casas con techo de paja. En 1825, su población era de 2.500 habitantes.

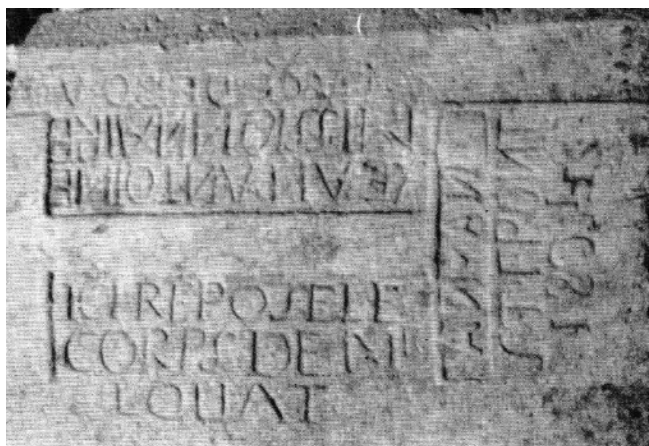
La iglesia de Saint-Front fue construida por los monjes de Le Monastier, que habían fundado allí un priorato; conserva un pórtico y un campanario en espadaña del siglo XVI.



La misión transcurrió en julio de 1825. El párroco era el Padre André Pons y el vicario, el Padre Claude Michalon. De esta misión solo se tiene constancia de un trágico suceso, cuyas detalles desconocemos: la muerte del misionero Louat. El Padre Louat ya ha sido mencionado en la misión de Rosières. Jean-Antoine Louat, nacido el 7 de septiembre de 1794, era vicario de La Chapelle-d'Aurec cuando se unió al grupo de misioneros. Falleció durante la misión (acta).

Este documento, escrito con caligrafía muy fina, nos proporciona información valiosa que merece ser conocida: *"En el año mil ochocientos veinticuatro, el duodécimo día del mes de julio, ante mí,*

Jean-Antoine Sanial, alcalde... comparecieron los Padres André Pons, párroco, y Claude Michalon, vicario... quienes nos comunicaron que el Padre Jean-Antoine Louat, sacerdote misionero, de treinta años, residente en la villa de Monistrol, al servicio de la misión de Saint-Front, falleció el domingo a las cinco de la tarde en la localidad de Saint-Front"... siguen de las firmas de Pons, párroco, Sanial, alcalde, y Michalon. Claramente, dada la semejanza con su firma, Michalon parece haber sido el que redactó el documento.



En la lápida de Louat, aún bien conservada después de doscientos años y ubicada en el antiguo cementerio junto a la iglesia, se puede leer: *"Aquí yace el cuerpo del Padre Jean-Antoine Louat, misionero, de 30 años, St-Front, 1824"*.

La misión de Bas-en-Basset (poco antes que la de las Carmelitas de Le Puy)



Bas es una localidad atravesada por el río Loira, con un pequeño puerto para las barcazas. Está vinculada al Señorío de Rochebaron. De su castillo, construido en el siglo X, aún se conservan imponentes ruinas. Es una localidad muy antigua, como lo demuestra su escudo de armas con un ánfora, símbolo de la presencia romana y gala. Su población superaba los 5.000 habitantes en 1825. Se encuentra tan solo a 5 kilómetros de Monistrol.

Parroquia: *"Bas-en-Basset era una de las parroquias más importantes de la diócesis"* (Cf. biografía del Padre Menut). Será la misión más cercana a Monistrol. Es posible que no todos los misioneros se instalarán allí, ya que podían ir y venir en el día. Muchos, sin duda, irían allí solo para los momentos más importantes de la misión.

La iglesia: se encontraba en una situación precaria. Ese año, los responsables de la iglesia escribieron una carta al rey suplicándole ayuda, ya que no contaban con ingresos suficientes para afrontar la situación. En tales casos, según un decreto imperial de 1809, los municipios estaban obligados a prestar la necesaria colaboración. Es probable que el Padre Coindre desempeñara un papel importante en esta petición al rey, ya que las misiones, con el apoyo de feligreses de todo el cantón, incluidos los de Beuzac, Aurec, Paulhaguet, Rozier-Côtes d'Aurec y otros, ejercían gran influencia para que las peticiones se resolvieran favorablemente. La iglesia que vemos hoy se construyó alrededor de 1880.

La misión: probablemente fue una de las más activas, a imagen de las de Monistrol, Saint-Didier, Yssingeaux y Tence, al tener la consideración de una misión cantonal. Solo tenemos un detalle significativo sobre el Padre Coindre, del que nos enteramos en la misión de los carmelitas poco después. El Padre Coindre se sintió tan conmovido durante el discurso de despedida a los misioneros, ya fuera en el púlpito, que no pudo continuar hablando. ¿Es posible que estuviera a punto de un colapso nervioso? El trabajo era ingente en todos los campos: los hermanos estaban desbordados, las escuelas seguían abiertas y había nuevas peticiones y, sobre todo, había una gran preocupación por el futuro de sus misioneros diocesanos. Es normal que se sintiera abrumado.



Una destacada figura local: Jeanne Fontbonne, nacida en Bas-en-Basset el 31 de marzo de 1759. Ingresó en la vida religiosa en 1778, en Monistrol, tomando el nombre de Saint-Jean, con las Hermanas de San José, fundadas en Le Puy-en-Velay por el padre jesuita Jean-Pierre Médaille en 1650. Llegó a ser superiora de la comunidad y a abrir un hospicio. Durante la Revolución francesa, las hermanas se dispersaron. Jeanne fue encarcelada en Saint-Didier y escapó por poco de la guillotina. En 1807, a petición del cardenal Fesch, fue llamada a Saint-Étienne para formar a una docena de novicias, conocidas como las "chicas negras". Fueron las primeras hermanas de la Congregación de las Hermanas de San José de Lyon. Su casa madre y el noviciado se establecieron en La Croix-Rousse, en la Rue des Chartreux. Una de sus primeras preocupaciones fue restaurar el hospicio de Monistrol. Es casi seguro que el Padre Coindre la trató en Monistrol y, por supuesto, en la Croix-Rousse.

La Cruz de la misión ya no existe. Era bastante grande, sin lugar a dudas. Es posible que estuviera ubicada en el mismo lugar y sobre la misma base que la cruz de la misión de 1895, de hierro fundido. No podemos pasar por alto la hermosa cruz de piedra, de 1587, erigida tras un brote de

peste cerca de la ermita del Buen Socorro. En su base, en bajorrelieve, se representa a San Roque acompañado de su perro. Actualmente se encuentra en el centro del cementerio. Hay otra cruz, bastante pequeña, de hierro forjado, junto a una ermita en el pueblo, ahora abandonado, de Vallebardieu. Esta cruz está adornada con un entramado de rombos y círculos.

La misión de Paulhaguet.

Se menciona en la biografía de 1888 y también en los archivos departamentales del Alto Loira (Collot, Misiones y Retiros p. 38). Fue dada por los Padres del Sagrado Corazón de Jesús. Se desconocen la fecha y no se conservan actas.

Sin embargo, podría estar relacionada con la escuela fundada en 1840 bajo el patrocinio del Padre Boyer, párroco de Paulhaguet, a título personal e independiente de la autoridad civil. Las condiciones establecidas por el Padre Coindre (François-Vincent) fueron muy similares a las que puso el propio Hermano Policarpo, a partir del año siguiente. Así pues, hubo una continuidad en cuanto a las actuaciones.

En agosto de 1884, la escuela municipal (había pues cambiado de estatus) fue secularizada, y los hermanos se vieron obligados a abandonarla. Abrieron una escuela privada, ubicada en un hermoso y espacioso edificio construido específicamente para este fin a expensas de la comunidad. En 1903 la adquirió Madame de la Valette con el propósito de continuar la misión original de educación cristiana. Pero ya sin los hermanos, porque los registros de nombramientos terminan con el último director, el Hermano Hilarinus. (Cf. Registro de escuelas)

Tenemos una postal de esa época, poco anterior a 1903. En ella se ven alumnos y Hermanos con ropa de época.





Escuela de Paulhaguet poco antes de 1903

El Padre Coindre aparece cada vez más desbordado de trabajo debido al creciente número de colegios nuevos que abren sus puertas. "El Padre Vidal, vicario general de Le Puy, no ha parado hasta que le he prometido que le iba a enviar a dos Hermanos a su antigua parroquia en la diócesis de Saint-Flour. Puede ser una buena oportunidad. Me preocupan mucho las posibles dificultades que podamos afrontar en Le Puy".

Escuela de Murat.

Inaugurada a finales de 1825 o principios de 1826. *"Tendremos que enviar al Hermano Laurent con el Hermano Ignace, quien partirá para este centro tras profesar sus votos"*. El Hermano Ignace, Jean-François Niel, nació en Le Puy el 10 de marzo de 1801. Ingresó en la congregación en 1823 y profesó el 12 de noviembre de 1825. El Hermano Laurent, Mathieu Boudarel, nacido el 22 de enero de 1796 en Saint-Férréol d'Auroure (véase el certificado de nacimiento), ingresó en la congregación en 1823. Falleció en Paradis el 13 de septiembre de 1864, tras 48 años dedicado a la enseñanza, incluyendo varios años como director. De hecho, fue el fundador del Colegio Murat. Tenía un Hermano, Pierre Boudarel, Hermano Michel, también de Saint-Férréol d'Auroure, que ingresó en 1823 y que hará la profesión el mismo día que él.

El Instituto dirigió la escuela municipal durante 23 años. Desafortunadamente, el Hermano Félix (no el Hermano Félix Bergognon ¿pero quién?), director de la escuela, dejó el Instituto en 1849 y conservó su puesto oficial como maestro de la escuela pública.

La escuela de Murat, una de las más importantes de la región de Cantal, tenía en 1839 un maestro excepcional: el Hermano Bernardin, Jean-Baptiste Martin (1819-1910). Los inspectores lo citaban como modelo. Durante una visita, el Hermano Policarpo observó en el Hermano Bernardin, además de las cualidades de un buen maestro y director, las de un excelente administrador. En



Villa de Murat

1842, será director de Saint-Chély-d'Apcher. Posteriormente, se incorporó a la gestión financiera del Instituto. En el capítulo de 1856, fue nombrado procurador y ecónomo general. A él le debemos, entre otras cosas, los "libros de fundaciones y personal" y la "historia de cada establecimiento". Contribuyó enormemente a los principales proyectos de construcción en Paradis, donde residió durante 54 años. Cf. Anuario 4.

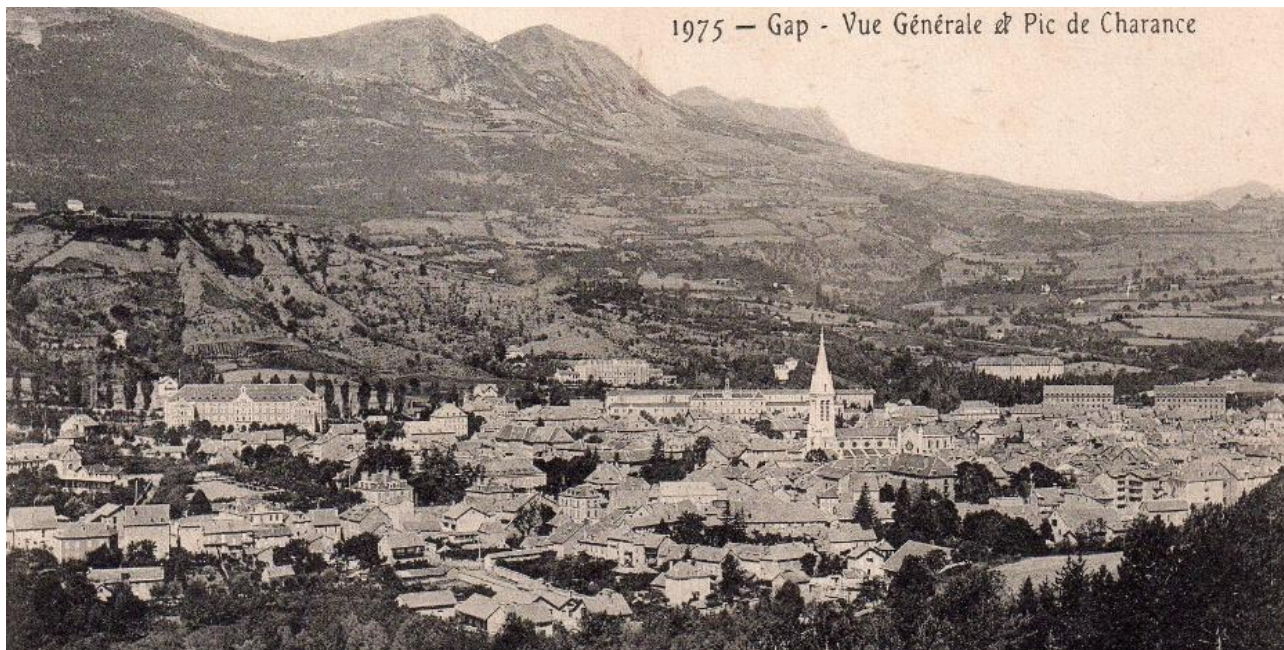
Planes para la apertura de nuevas escuelas

Chaudesaigues.



En su carta del 3 de mayo desde Blois, el Padre Coindre solicita información sobre Chaudesaigues, Cantal. Dado que se encuentra a poca distancia de Murat, el Hermano Ignace puede viajar allí para recabar la información necesaria. *"Me han solicitado este centro desde hace mucho tiempo"*. Lo dirigiremos desde 1844 hasta 1903. El Hermano Marie-Auguste Valliorgue, Augustin, fue durante 33 años un director muy apreciado. Tras su jubilación, fue superior de la casa de ancianos en Paradis.

Gap.



También se menciona la escuela de Gap, Altos Alpes: *"Puede recibir al joven de Gap. Necesitaremos hermanos competentes para este establecimiento. Podríamos enviar allí al Hermano Bernard a su debido tiempo"*. A pesar de este proyecto, el Instituto nunca abrirá un centro en esta diócesis, fuente importante de nuestros primeros hermanos, incluidos los Hermanos Javier y Policarpo.

¿Y en Lyon?

"Creo que no hay que fundar muchos establecimientos en la diócesis de Lyon, mientras no tengamos su aprobación". ¿Había solicitado el Padre Coindre nuestro reconocimiento, como lo hizo con las hermanas, que sí fueron aprobadas? ¿Tenía que someter a la congregación de hermanos a las mismas "preponderancias" que a las monjas? Al fin y al cabo, seguía siendo sacerdote de la diócesis de Lyon, y el obispo de Pins ya había autorizado varias de nuestras escuelas en su diócesis. Pero la aprobación de una congregación ya reconocida en Le Puy-en-Velay planteaba sin duda algunos problemas. El Padre Coindre, en efecto, seguía formando parte del presbiterado de la diócesis de Puy-en-Velay, como atestigua el Ordo de los años 1825 y 1826, parcialmente quemado, que se conserva, eso espero, en los archivos diocesanos de Puy-en-Velay.